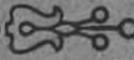


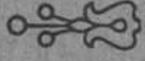
147

REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— 

 ————— Semanal ————— 

 ————— Ilustrada

Precio: 15 céntimos

REVISTA

5 DE NOVIEMBRE DE 1910

REVISTA

CASA FUNDADA EN 1850

EL ÁGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS

* SANTANDER = Isabel II, n.º 2 = SANTANDER *

PRECIO FIJO

SUCURSALES:

Madrid.—Pecados, 3.

Bilbao.—Estación, 5.

Gijón.—S. Bernardo, 31 y 33

Sevilla.—Sierpes, 72.

Valladolid.—Santiago, 57.

Barcelona.—Plaza Real, 13.

Cádiz.—San Francisco, 25.

Málaga.—Granada, 63.

Valencia.—Peris y Valero,
letra E.

Alicante.—Princesa, 2.

Cartagena.—Duque, 25.

Palma de Mallorca.—Co-
lón, 39.

Zaragoza.—Independencia, 1

GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

Inmenso surtido en Togas, Fracs, Levitas, Prendas de Sport, Gabanes, Pellizas, Capas, Mantas, Porta-mantas, Impermeables, Gorras, Boínas, Tirantes, Ligas, Corbatas, Chalinas, Perchas níquel, Guardasolapas, etc., etc.

Isabel II, 2.—Teléfono 414.—SANTANDER

LA ECONÓMICA

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG.
DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO Y CUEROS

SOCIÉTÉ GÉNÉRAL DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.

TELÉFONO 463

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Director: DON JOSÉ MONTERO



Flores de recuerdo

Ya se ha pasado la semana triste, la melancólica semana de los recuerdos, de los dolores y las lágrimas. Para registrarla en estas páginas, destinadas á recoger la actualidad, lo mejor sería copiar alguno de los varios artículos que nuestros escritores costumbristas del siglo pasado dedicaron á los días en que los vivos evocan á los muertos en una noble expresión que la frivolidad humana va despojando de sentimiento y de piedad. El nombre de Becquer, el tierno poeta de las rimas, pudiera llenar esta página semanal de hoy, escribiéndose en ella las olvidadas líneas que él dedicó á los días de los tristes recuerdos, contando lo que dicen las campanas al sonar lentas y graves en el silencio de la noche sobre la ciudad dormida entre sombras. Pero hemos de ser nosotros, ha de ser nuestra pluma la que señale el paso de los días de flores y de lágrimas, porque, si los irónicos ó sentimentales escritores pasados pudieran decirlo todo, agotando el tema, no fueron solos en sentir la angustia de unos días que traen para los corazones infelices la espina de un dolor.

En los escaparates de las tiendas aparecieron las coronas de crisantemos y siempre-

vivas, pobres flores de muerto destinadas á rodar entre lápidas rotas, sobre hierbajos y terrones... En los escenarios apareció el don Juan caballeresco y bizarro, para decir sus versos en la reja de D.^a Ana, traicionando á D. Luis, ó junto al túmulo de D.^a Inés, alumbrado por la luna... Y con las flores preparadas para ofrendas piadosas y con el romántico burlador de doncellas, vino el cortejo de personajes tradicionales en el drama, en el libro y en los versos. Y para los más fué lo primero la ostentación mundana de flores y coronas ó el ruido de los fáciles triunfos del burlador sevillano. Ya es sabido que en el «gran amador»

su vida hizo más ruido que la muerte.

Otros ofrecieron sus horas al dolor y salieron con sus recuerdos al encuentro de los seres amados. Al evocar á los que yacen en la eterna sombra recordaron que las vidas pasadas son eslabones de la cadena que nos ata á la vida presente, como esta vida de hoy llena de juventud será mañana eslabón de la vida del porvenir.

Yo ví arder la melancólica lamparilla que la mano de una mujer amada encendió á la memoria de sus muertos. La lucecilla tembladora me trajo más viva que nunca la memoria de lo que fueron y me pareció sentir á mi lado la tibia caricia de unas manitas infantiles que se crisparon un amanecer otoñal y recibir el fuego de unos ojos que se apagaron hace mucho tiempo, mucho... Y entonces me entraron deseos de besar las blancas flores colocadas sobre una tumba pequeña, para todos ignorada menos para mí, antes que el viento frío de la noche las arrastrase lejos, llevándose con ellas la tristeza de una lágrima.

Ya pasaron los días tristes... Los primeros fueron de dolor íntimo y personal; el último

fué de dolor colectivo, como conmemorativo de la pena de un pueblo, de la tragedia de toda una ciudad. Día de espanto que sólo un genio dantesco pudo concebir, él escribió la página más negra en la historia de un pueblo floreciente que caminaba alegre y jubiloso, cara á la vida. Pero ya ha pasado el dolor...

*...No hay mástiles deshechos
ni velas desgarradas;
no hay naves por el fuego destrozadas,
no hay corazones de dolor maltrechos,
no hay arterias y huesos confundidos
en humeante pira amontonados,
ni despojos de púrpura teñidos,
ni músculos de sangre salpicados.
Hay carne viva, joven y estallante
donde la roja sangre se renueva,
sonora como un mármol palpitante,
con fuerte aletear de vida nueva.*

En estos versos elegiacos, que hace tiempo escribí bajo el recuerdo del día más triste de nuestra ciudad montañesa, está lo que hoy pudiera decirse para señalar el paso de los años en la corriente de la vida. Todo acabó... Queda el recuerdo, que se va alejando y desvaneciendo como una sombra y quedan unas páginas admirables en las que toda una ciudad padece la pena de la angustia y llora amargamente por los entristecidos ojos de *Pachín*.

Pero el dolor íntimo y personal nunca se acaba. Cuando se secan sus raíces, otras nuevas vienen á clavarse en la tierra, donde lloraremos eternamente.

ADEMAR.

Verde, esperanza...

Verde el nogal centenario
que da sombra al huerto suyo,
verde el valle solitario...
verde el césped, relicario
de violetas en capullo.

Verdes las tristes laderas
del valle de mis amores,
verdes mieses y praderas,
verdes sus enredaderas,
do cantan los ruiseñores.

Verde el rumoroso río
que entre juncales avanza...
y verde el bosque sombrío.
¡Todo es en el valle mío
emblema de mi ESPERANZA!

Ujo octubre 1910.

JOSÉ D. DE QUIJANO.

DE CARIDAD

Espectáculo grato y consolador constituye el ejercicio de la caridad (revistiendo tal grado de grandeza cuando esa caridad se practica por amor), que al tratar de describir alguna de sus manifestaciones parece se rompe la soberana armonía del acto, palidecen sus colores y se apagan los fulgores del rayo que arranca en el "Divino Ser", se bifurca por el corazón del que da y del que recibe, los funde en una sola esencia y asciende hasta su origen, formando cadena sin fin que mantiene en íntimo y dulce consorcio á los por ella ligados. Su descripción, repito, desmerece á su grandeza, pero debe hacerse ostensible, no solamente por el alto ejemplo moral que en sí encierra, calmante del alma, antídoto contra la avalancha de cieno que espumea en las columnas de los grandes periódicos, sino también y de un modo muy especial porque es base, porque es programa determinante de las relaciones que deben mediar entre las clases altas y el pueblo, entre los afortunados y los humildes, entre los que viven en las cúspides y los que habitan en las bajas tierras; entre la cabaña y el palacio... porque es programa, volvemos á decir, determinante de relaciones sociales, si es que con buena fe pretendemos que todos los redimidos por "Aquél" que por todos murió, gocen dentro de su esfera de los derechos, de las prerrogativas de hombre, á que son acreedores por el mero hecho de haber nacido.

Me fueron sugeridas estas consideraciones ante la contemplación de un cuadro saturado de verdadera poesía, de belleza cristiana. Manos aristocráticas habían laborado prendas de distintas clases, de diferentes usos y aplicaciones, destinadas como premios para los pequeños asistentes á las conferencias dominicales. Era este su último trabajo; con anterioridad, las operarias del bien pusieron á contribución su inteligencia, y los conceptos de las grandes "Instituciones de nuestra Religión" por ellas desdoblados llenaron los vacíos intelectuales de los infantiles oyentes. Es difícil definir, expresar gráficamente la admiración, el entusiasmo que producen los trabajos de las infatigables jóvenes. Ellas no saben de las miserias de la vida, porque la fortuna las acompañó al nacer; no conocen las opacidades de la inteligencia, porque la ciencia iluminó su cerebro; ignoran las indelicadezas de los miserables, porque la educación transformó en filigranas las bajas pasiones... y sin embargo buscan las miserias, la ignorancia y la pequeñez, para remediarlas,

para inundar de luz los hogares, para transformar el barro en tierra virgen.

El escenario donde se desarrolla la acción es proporcionado á la grandeza de la misma: al pie de la iglesia; la casa del pueblo á su derecha; la mansión señorial, "alto, muy alto, el blasón, pero más alta la cruz", al otro lado. Inmenso triángulo en cuyos extremos descansan tres instituciones que no desaparecerán jamás: la casa de Dios, la casa del pueblo, la casa del noble: la fe, el derecho y la espada. La fe, que enlaza los corazones; el derecho, que auna las inteligencias; la espada, natural defensora de la fe y del derecho... Por su frente, inmensos valles cuyos muros de granito revestidos de perenne verdor se elevan hacia el cielo, como homenaje perpetuo de lo existente al Divino Hacedor.

Preceden breves y sentidas frases del venerable Pastor, explicativas de la finalidad del acto y comienza el solemne momento.

Las prendas destinadas para el regalo ondean á las brisas; la industria ha estampado en ellas todos los colores del "Iris" y sus distintos tonos; los movimientos que el aire las imprime, los reflejos del sol, forman un conjunto que marea, que produce vértigo y obliga á entornar los párpados para no caer. Semeja inmensa feria, en la que todos los pueblos, representados por sus enseñas nacionales, celebran con inusitado regocijo la paz universal.

A cada llamamiento responde argentina voz, se suman los vales del llamado y éste recoge su premio, que momentos después deposita en las manos... ¿Qué impulso ó secreto misterioso mueve á las madres para ocultarse en el último rincón del lugar donde se festeja ó se degrada á sus hijos, y allí esperar con las manos tendidas y en actitud de abrazar? Es porque saben que el galardón no es completo sino lo tocan sus dedos, sino lo mojan sus ojos; es porque el alma las dice que es doble, que es más cruel el castigo si ellas no apuran, hasta enrojecer los labios, la hiel que manan los ojos de los seres de su ser.

Con la entrega del último premio termina el acto. La tarde dobla sus finales horas, el eco de los valles trae á nuestros oídos los motivos de una canción lejana, que expira á los acordes de la clásica pandereta.

Colaboradoras de la obra cristiana y verdaderamente civilizadora que realiza en Renedo el celoso é infatigable párroco D. Manuel Mazón, son las señoritas de Montalván, Chacón, Mazo, Casanova, Villafranca, San Jurjo, Solórzano, Pereira,

Muruve, Gándara, Hermosilla, Landaburu, Gutiérrez Mier, Barrosa, Rodríguez Sierra y Bolado. La justicia exige que rindiéramos á sus pies corona de galanas flores. Mas ¿para qué? Pintamos sus actos, sus actos son reflejo de su alma y su alma está en su cara.

NOJAQUI

DESPEDIDA

Al besar yo sus labios de nieve
responder ya no pudo á mi beso,
mas en mí la mirada fijando
parecía decirme «hasta luego».

Se cerró la voraz sepultura,
y la tierra al caer sobre el féretro
hizo lúgubre són; el són lúgubre
parecía decirme «hasta luego».

Verde sauce su tumba sombrea;
allí pájaros, auras é insectos,
melodías extrañas entonan
de la tarde al vislumbre postrero.

Y el alegre rumor de la vida,
y la noche después, y el silencio,
todo, todo parece decirme
«hasta luego, hasta luego, hasta luego».

ANTONIO GARCIA DE QUEVEDO

Así murió el poeta

A Alberto López Argüello,
que me preguntó una vez por
qué no hacía versos.

El capullo de ingenua poesía que todo adolescente lleva dentro, yo le sentí abrirse en mi alma en aquellos días, ya un poco lejanos, que viví en Salamanca. ¿Quién podrá hallar los motivos determinantes de estos sueños primeros, gustados con los ojos abiertos y con la dulcedumbre de una música inédita que es el arrullo? Flores blancas de acacia, jardines soleados, grupos de comadres que cosen al sol, arrimadas, al abrigo del viento, á una pared de iglesia conventual, música provinciana en las noches de feria, escapadas infantilmente picarescas á las barcas del tío Agudo en el Tormes... Yo no sé de otras cosas de mayor emoción, y por eso mis versos amorosos, cuajados de admiraciones y de hipérboles, estaban condenados á morir en mí mismo, antes que oídos extraños supiesen de ellos. Acaso los poetas no deben su quimera perdurable, sus armonías íntimas, sino á una terquedad en la dulce zona versificadora de la adolescencia, favorecida en su crecimiento y su raigambre por algún dolor

hondo y continuado, por privaciones sentimentales en un círculo de vida áspera y helada.

Mi existencia era demasiado vulgar para que un poeta de gorjeos se formase en mi corazón; ni penas ni alegrías desusadas, todo comedido y encarrilado.

Después... "La vida se me puso triste"; muy indefenso y débil me sorprendió el dolor; un turbión de penas familiares, vulgares también, cayó sobre mi hogar y le deshizo... Fué la urbe doliente de Madrid, la casa estrecha, el trabajo penoso para el cuerpo que dejaba al espíritu en peligrosa ociosidad, una precocidad forzada que me obligó á "mirar por mí" cuando apenas sabía mirar lo de fuera, lo que depositó en las sombras de mi alma un sedimento de melancolía y un incipiente odio hacia todo lo feo, lo grosero, lo injusto. El poeta cobró nuevos ánimos. Ya no hablaba de enredaderas en la reja de amores, ni de rayos de luna en un camposanto teatral; tenía más nervio, y por lo mismo que sufría de hosquedades ingratas, gustaba de elevarse á regiones de ensueño, atraído por la tristeza encantadora y brumosa de las baladas alemanas. La propia angustia sin consuelo, y no le tenía porque era rescoldo de un cálido ambiente de nido hurtado, hizo que en las frecuentes meditaciones de mi hastío no viese solamente el dolor propio, sino el ajeno sufrimiento, y esto acaso fué consuelo y frescura de un regazo invisible...

Cambió el ambiente y cambió el ritmo. Fué el campo, el paisaje abrupto, los aldeanos de rostros cenceños y hablar reposado y musical, la quietud de una vida burguesa, lo que calmó mis inquietudes, disipando mis dudas y reconciliándome con el "dulce egoísmo". Pero ya, cuando yo mismo hurgaba los posos de mi alma, surgía de lo íntimo mi *sentido social*, el instinto de solidaridad humana... Y fué aquella la época *objetiva* del poeta, que, si aun hacía versos de vez en vez, gustaba más de aplicarse á procurar la fidelidad en el trasunto de los paisajes y de la rusticidad de los espíritus. La jugosa fronda con las mil tonalidades de sus verdes perennes, el romancero pastoril, los cuentos de cocina montañesa y de abadía, la melodía sosegada de los cantares del terruño, todo me fué poniendo ante la vista como un tenue cendal de neblina cariciosa, humana, aniñada...

Un hecho insólito en la vida aldeana, fué la luz que decidió mi rumbo. Dos hombres—caciques les llamaban con sencilla expresión—eran amos de un valle, se nutrían de las cuentas del Ayuntamiento, se asociaban con quienquiera que pudiera darles un provecho hundiendo á los contribuyentes, pobres labriegos ignorantes y zafios,

rutinarios pacíficos de fácil contentar. Varias generaciones de esos salteadores de oficina y leguleyos de calleja se habían sucedido en la oligarquía, tanto, que ya la ley de herencia fué dando frutos de marrullería nativa, y todo un pueblo de *triquiñuelistas* se daba á estudiar por el revés el Derecho Administrativo en busca de la trampa. Es que para vivir no les bastaba ya con la honradez, con ser activos, poseyendo propiedad y salud, dineros y cariños; para lograr un respiro de holgura tenían que contar con los *amos*, que con su conformidad ó contra ella influían en su trabajo y en su honradez, en sus cariños y en su hacienda. Al fin, cualquier día, por un reparto de consumos tal vez no más bárbaro que otros soportados, la paciencia del pueblo se agotó. Despertaron los esclavos de su modorra secular, se irguieron en protesta, y el estruendo de sus gritos de ira debió sonarles á música de triunfo, porque animados por el redoblar de los tambores que usan en sus fiestas dominigueras, bajaron de sus riscos en tropel y fueron á pedir justicia y luz... á los mismos caciques.

Las muchedumbres son tiranas acaso porque siempre los que fueron esclavos guardaron increíble actitud para la tiranía. La avalancha irritada asaltó la casa del Concejo en busca de un culpable á quien castigar por propia mano; la guardia civil mató á siete de los rebeldes é hirió á otros...

Yo fuí al entierro de aquellas siete víctimas del caciquismo español. En la tarde invernal, bajo el cruel azul del firmamento, una muchedumbre aterrada y medrosa acompañaba los siete féretros, en los que un sentimentalismo popular y campestre había dispuesto, en ornato sencillo, arquillos de retama, flores y lazos de tela y de papel. Casi todos los muertos eran jóvenes. Los hombres, pateando en el barro frío de las callejas, rezongaban odios al subir aplanados la dura cuesta bajo la sombra y la tristeza de los montes dormidos. Las mujeres, los niños, los ancianos, lloraban con un llanto estridente de infinitas notas que daba espanto, porque á través de aquella indignación se adivinaba cómo todas las virilidades y rebeldías aparentes estaban domadas y sumisas. Aquel rugir que semejaba aullido de jauría presa; aquellas manos crispadas que se alzaban amenazantes y temblonas sobre un mar de cabezas abrumadas; aquella gama de los llantos que observando más, se percibía; llantos de aniquilamiento, de manso resbalar unos, de gritos entrecortados otros, como de histéricos; rezos mordidos por sollozos que salían al aire empujados por una extraña fuerza; aquella alarma, alaridos y carreras trágicamente inexplicables, debidas al revolver de un pajarraco, á una pausa de la

doliente procesión, á un clamor sordo de justicia que parecía subir de la tierra; las preces desordenadas del clero, el ritmo desolado de sus canturias... todo se resumía y como que se exprimía en un solo dolor en aquellas campanas que, en la hondonada de un vallecillo tañían su canción de solo dos notas, dos quejidos largos, pausados, oprimentes...

La tierra cubrió piadosa la zanja enorme en que juntos se pusieron los siete cadáveres. Habló la justicia oficial por boca de un magistrado circunspecto ofreciendo el vano consuelo de un castigo de ley. Callaron las campanitas en la arboleda, ensombrecida por la noche cercana. Los grupos llorosos y enlutados, con un gesto de doloroso asombro ante el silencio de su pena encalmada, fueron esparciéndose por los caminos. Aullaba un cárabo en el encinar...

Y fué al llegar al río, dormido en la sombra bajo la suave caricia del alisal, cuando presentí en lo hondo que el poeta, *mi poeta*, había muerto aquella tarde. Nunca sabría hacer un mediano poema con aquellas estrofas de la angustia de un pueblo; en las llamas de mi iracundia quemaban sus galas y trofeos los versos fríos, las frases estudiadas, el lenguaje pulido, la música de la rima. Y una ternura que manaba de más honda fuente, brotó en mí con pujante fuerza.

EDUARDO GARCÍA ENTERRÍA

NUESTROS CONCURSOS

Abanicos, Postales y Panderetas

Para A. C.

*Si á la más bella mujer
esta postal dirigiera,
no temas que se perdiera...
¡Llegaría á tu poder!*

G. S. T.

En el abanico de la señorita Trinidad Velázquez

¡Lira y ensueño de los trovadores!
¡Blanca paloma, flor de Alejandría!
¡Es el sol de tu frente el albo día,
y es tu aliento el aroma de las flores!
Puso Dios en tus mimos seductores
la gracia de la bella Andalucía...

¡Grabó en tus ojos la esperanza mía,
y en tu pecho el amor de mil amores!

Oro en tus labios. En tu cara hermosa
el brillo inmaculado de una rosa
radiante de esplendor y de frescura...

Así, Trini ideal, al contemplarte
mi corazón que vive para amarte
bendice al Hacedor de tu hermosura.

Ricardo.

¡No importa!
Maltrátame, no importa, siempre estaré contigo;
yo seguiré marchando de tu memoria en pos,
y aunque no me concedas el título de amigo
tu indiferencia alabo, tu desamor bendigo,
y te amo como adoran los ángeles á Dios.

E. A. G.

* * *

¿Qué es lo que más deseas?

Cincuenta mil duros cincuenta mil veces, vivir
novecientos meses, salud para el cuerpo y morirme
cuando yo quiera.—Antonio Moreno. Bilbao.

❧

Si cura llegara á ser,
quisiera llegar á obispo;
si militar, general,
si político, ministro.

Enrique. Madrid.

❧

Una corona *mu gande*,
tan *gande* que llegue al *celo*,
con las paredes de azúcar
y el *teja*o de caramelo.

Nandín Portilla. Oviedo.

❧

Ir al cielo.—Ramón Fernández.

❧

Que no me pegue el año.—Arturito.

Anuncio en placas Lammit. El más económico
de los de su clase (dos pesetas al mes metro cua-
drado). Gran novedad. Ensayado con grandioso éxito
en la Exposición Universal de Bruselas.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Mucho anuncio, mucho negocio. — Poco anuncio, la quiebra.

LOS QUE SE VAN

CARLOS FRONTAURA

Todo acá abajo tiene sus épocas de bonanza y de malaventura, sus días de grandeza y sus noches de crisis. De esta ley no podrá sustraerse una de las manifestaciones de la vida intelectual: la literatura, y no se sustrae; así vemos que ora resplandece, ora vive lánguida, apagada, mística: rachas de fortuna que soplan con suavidades de céfiro, rachas de huracán que barren el cielo del arte.

Ya había promediado el pasado siglo cuando la literatura española lanzó uno de sus

vibrantes gritos de triunfo. En pleno apogeo estaba el estro lírico y romántico, patriótico y legendario, del poeta español por excelencia, de Zorrilla; fresco se conservaba el recuerdo del duque de Rivas, de Larra y Espronceda; en plena vida la Avellaneda y la Coronado, el autor soberano de «El trovador» triunfaba, Hartzembuch vencía, Bretón de los Herreros cosechaba aplausos, Mesoneros laboraba entusiasta, y balbuceaba sus cuentos Trueba, aún suspiraba Becquer... Entonces, entre aquella aturdida compañía de *bohémios*, que después se habían de llamar Alarcones, Roberts, Escriches, de aquellos bohemios soñadores de glorias, de redenciones, de conquistas de libertad, bullía un jovencuelo de ojos burlones, expresivos, penetrantes, de larga nariz, de boca irónica, de alta frente y pronto pensamiento: Carlos Frontaura. La índole satírica de su musa le apartó bien pronto de los senderos por los que caminaban la mayor parte de sus compañeros; no gustaba del jaramago romántico de Viceso, ni del romanticismo sin flores del creador de «El patriarca del valle», ni del romanticismo rojo de Iguales de Izco; no le daba por lanzar endechas á los pasados días, ni por suspirar por los hermosos venideros, cuya aurora saludaban ya desde las barricadas los Beltranes de Lis, ó llamaban ardorosos desde las misteriosas logias los Sixtos Cámaras. Frontaura era hombre equilibrado, miraba la vida tal cual es, en su realidad, y gustaba de flagelar los defectos de la sociedad en que vivía y de los hombres con los que trataba, no con el duro *knut*, ni el látigo de plomo, sino con la ortiga de la ironía, de la burla y de la sátira.

Comezaba el periodismo á esponjarse, á crecer, y tomar vuelos, á abrir ventanas á todos los vientos. Ya no eran los diarios *gacetas* insulsas ó violentos y clandestinos libelos: el periodismo se engalanaba, crecía, crecía como cría de gigante que había de dominar la misma fuerza. Y tomaba mil formas y adoptaba mil arreos. Por entonces, aquel Fernández de los Ríos y aquel Mellado, presentaban ante la admirada multitud su *Ilustración*, su *Museo Pintoresco*, su *Museo de las familias*, verdaderos palenques de las letras, en los que lucieron sus méritos los Vi-

llabrilles, Fabraqueres, Magariños y tantos otros predilectos de las ninfas parnasáicas. Mientras hacía su aparición el «periódico ilustrado», se inculcaba el periódico ligero, el madrigal de aquel lirismo. No tardó en aparecer *El Cascabel*, la gran creación de Carlos Frontaura, en la que durante años y años derrochó todo su ingenio, sin agotarle.

Fecundísimo como pocos, el amante padre del periódico burlón, compuso novelas y cuadros de costumbres: «El hijo del sacristán», «Las tiendas», «Los tipos madrileños», de mérito indiscutible, al mismo tiempo que penetraba con paso seguro en la escena, que entonces atravesaba una venturosa estación... Y ahí están todavía, frescos y lozanos, los libretos de las zarzuelas «En las astas del toro» y «El caballero particular», así como el arreglo de la famosa é inolvidable opereta «Campanone».

La Historia de España pasó por uno de sus más movidos períodos. El armazón político de nuestra patria fué sacudido reciamente. Llegaron los días en que la cítara y el rabel, la flauta y el pandero, debían callar; sonaban las descargas de los fusiles, tronaba el cañón, rugían las muchedumbres. Las musas huían, la discordia llegaba, agitando su asoladora tea.

Frontaura fué político, pero buscando el punto medio del equilibrio. Cuando la Restauración se hizo, ocupó un gobierno de provincia: *El Cascabel* había muerto. No obstante, pronto los méritos y servicios del hombre honrado, del político consecuente, del perfecto caballero, fueron olvidados: Frontaura recobró su pluma, y el excelente escritor de los «bellos días» resurgió. Y escribiendo siguió año tras año, hasta que se agotó su cerebro en la penosa labor diaria, quedándole, no obstante, suficientes bríos para seguir trabajando en el prosaico menester de una oficina. Así ha muerto á los 77 años, aún luchando por la vida, entre pólizas de seguros y liquidaciones de incendios, uno de los últimos de aquella generación que con tantos afanes cultivó hace más de medio siglo el laurel de Apolo.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA



los resortes visibles tramas como un desesperado, cual si se quejara el *maestro* de tan inaudita profanación.

He dicho que estos *periódicos de música*, ó sean órganos como ellos mismos se apellidan de alguna empresa magna, tienen más larga vida que la generalidad de los otros insonoros; y se comprende perfectamente: tienen las inspiraciones en las oficinas de la dirección, y el *fondo* en el de las cajas de la tesorería de la misma: con saber perfumar estos materiales con un poco de incienso, cuando hablen de los actos de la Junta, y con dar oportunamente una dedadita de miel á los accionistas, ó un hisopo de rejalgar si no les acomoda lo primero, está despachada su redacción; y si por apéndice están, como no es raro, empleados en la misma empresa los redactores, todavía es más cómodo el asunto y más regalada la vida del periódico... ¿Y cuándo es el león el pintor?... Figúrense ustedes como será la pintura. Lo que de parecida tenga á la verdad, suele saberse cuando hay relevo de personal y limpieza de oficinas, como es bastante frecuente, pues por mucho que los primeros se agarren no logran desprenderse de los que quieren subir después. Entonces suele morir el periódico ó cambiar de traje, es decir, ponerse la *librea* de la *casa* que entra. Generalmente sucede lo segundo por ser más cómodo; y una vez al nuevo servicio ¡qué de cosas, *descubre!* ¡qué abandono el de la anterior *dinastía!* ¡qué *fiesta de familia!* Pero en cambio con el nuevo orden de cosas, ¡qué horizonte se presenta ante los socios! ¡qué momio para el país! Hay que advertir que para cantar estas lindezas, el periódico ha cambiado de nombre. La Redacción puede muy bien ser la misma. ¡Con decir después que no ha sido la de marras!

A pesar de todo, la vida de estos órganos suele ser más breve que la de los *organistas*, porque lo que es la de és-

to y dicen á los influyentes lo que el primero suprime por *decoro*. Si el candidato gana, el periódico continúa para encomiar sus desvelos en la Corte, para insertar de vez en cuando algún *discurso* que se atrevió á pronunciar en el Congreso y defenderse del órgano que indispensablemente habrá fundado el otro candidato que más guerra hizo al primero, y que se ha propuesto desacreditarle aun sobre los inviolables escaños del palacio de las leyes. Si Juan pierde por enconar al público con el que le ganó la jugada, continúa también con su publicación, descargando entonces tajos y mandobles contra distritos y Ayuntamientos porque han cometido la villanía de no ganarle las elecciones. Al ver estas peleas es cuando el público *inocente* se apercebe de lo que pasa (pues el sensato ya lo sabía desde que vió el prospecto) y entonces la muerte del periódico es inevitable.

Un desairado aspirante á concejal, si es de chispa y un tanto bilioso también, asociado con su camarilla suele armarla ruidosa echando su cuarto al periódico. Este se consituye en cuerpo y alma á ser obstáculo de la Corporación municipal; no da ésta un paso sin que se encuentre por delante la censura del despechado aspirante, que haciendo causa común con sus conciudadanos, protesta en nombre de éstos, porque á él se le antoja, contra todos los acuerdos de aquélla.

Las Diputaciones provinciales suelen hallarse también con estos padecimientos; y basta para adquirirlos que en sus actos hayan tropezado con algún hombre revoltoso y entremetido.

Un funcionario (del tesoro provincial), depuesto, creyendo que toda la población toma parte en su desgracia, entran inaudita *injusticia*, la emprende con frecuencia en letras de molde contra su sucesor, y tomando por teatro de sus batallas su antigua oficina, no se da en ella una palma-

da que no merezca au desaprobación, y muy á menudo asegura que la torpeza de *ciertos empleados* es el origen de una calamidad, aunque sea la viruela, el sarampión ó el cólera morbo.

Un proyecto de conveniencia general, una medida de buen gobierno, cualquiera cosa que produzca el más leve perjuicio á un hombre de intriga, de los que por desgracia abundan en las provincias, asociado á otros parecidos ó solo si es necesario, da por resultado un periódico, que precedido siempre de las mayores protestas contra las arbitrariedades, tropelías y abusos, se consagra á hacer la guerra con el más imprudente descaro á toda junta, comisión ó autoridad que haya tenido la desgracia de ofender á sus redactores.

Excusado será decir nada sobre la duración de estos periódicos y otros de igual índole; engendrados con veneno, mueren por él apenas comienzan á vivir.

Por eso no opinaba del todo bien el director consabido, diciendo que sólo por esta senda podía marchar con desahogo un periódico. Lo que hay de cierto es que tanto en estos géneros como en otros de que vamos á hablar en seguida, la vida, aunque no más larga, es más animada. Por más que un público de provincias, efecto de su pequeñez, fomenta en el seno de su sociedad pasiones y miserias que no se dan en otra zona más extensa; por más que á consecuencia de conocerlos todos pública y privadamente y de saber hasta lo que soñamos, de cualquier hecho insignificante queramos hacer juicio público, y para que se falle en nuestro favor sacamos á relucir los vicios de los demás y las virtudes propias, ó supuestas si así no las hay; por más que ilusos y mal aconsejados lleguemos á creer que nuestra causa, aunque sea ilegal y absurda, ha de interesar á todo el país, y pretendamos ponerle de nuestra parte, origen único y exclusivo de esas aberraciones inno-

bles de la Prensa, la mayoría de los lectores concluye por arrojar lejos de sí tan miserables conceptos, tan indignos productos de la inteligencia humana que así la denigran, como ofenden y prostituyen la sublime misión de la imprenta. Por lo mismo que en estas indignas pausas se conocen todos los personajes, entretienen al principio: á unos porque les interesa de cerca, y á otros, que son los más, por ver *en qué para*. He aquí la protección que se dispensa en provincias á este fruto bastardo de la Prensa periódica y por qué se le dispensa. Pero esto, diría el bueno del director, si bien prueba que el público sensato rechaza lo que es innoble y mezquino, no dice que proteja lo útil y saludable.

A lo cual, lector amigo, contesta tú si sabes, en vista de esto, lo que son esos periódicos que se publican en las provincias de España. Dime cómo viven los que algo valen y cuántos son, que yo te diré después el número que componen los que por no ser del género citado, y por no poder ser de los buenos, tienen que ser muy insípidos ó muy *inocentes*.

Bajo el mismo lema de *derecho, justicia, moralidad y riqueza*, hay otro periódico en provincias que es de los que más vida alcanzan; éste viene á ser un satélite de alguna sociedad anónima ó de una gran empresa de utilidad pública y se llama su *órgano oficial*. A los primeros trompetazos que el tal órgano da, en apoyo, según *cantan*, de los intereses de aquélla, parece que afina bien y no deja de gustar su voz hasta que se descubre la trampa. Esta consiste en que nadie le hace sonar más que las juntas directivas; y se conoce cuando los accionistas, descontentos con alguna pifa, tratan de darle el tono. Entonces calla como un madero ó á lo mudo, soplando y más soplando y tocando registros y buscándole por todos

COSAS

La mujer y la violeta
son florecillas muy lindas,
mas tan sólo se parecen
en que las dos se marchitan.

Tengo envidia á la serpiente
porque se venga matando
sin que la persigan leyes.

Un mismo ser en el mundo
ofrece fatal contraste;
odia al convertirse en suegra,
ama mientras sólo es madre.

Sólo he visto sus cimientos
y ya quisiera ser rey
de palacio tan soberbio.

Tres cosas tiene la España
que son bendición de Dios:
el aroma de sus vinos
y las mujeres y el sol.

Desde que te he conocido
ni puedo vivir sin ti,
ni puedo morir contigo.

El soberbio quiere honores,
el avariento dinero,
y yo tan sólo quisiera
entre mis brazos tu cuerpo.

Es inaudito tu afán
para buscar otro yo,
mas no lo habrás de encontrar.

En un cantar te diré
qué entiendo yo por amor:
un líquido de amargura
en vasijas de dolor.

¿A qué asistes tanto á misa
si no has de recuperar
tu pobre virtud marchita?

Tus ojos me están cazando,
tu boca me está atrayendo
y al verme preso en tus redes
de amor me estoy consumiendo.

¿A qué vienen tus lamentos
si tan solo el viento y Dios
conocen nuestros secretos?

Quiere juguetes el niño;
vive el joven de ilusiones;
piensa en la muerte el anciano;
se nutre el poeta de amores.

ANTONIO PÉREZ MICHELENA

Anuncio en azulejo esmaltado. El más llamativo.
El más elegante. El más duradero. El más perfecto.
Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

EL QUE NO ANUNCIA, NO VENDE

HOMENAJE Á MENÉNDEZ PELAYO

En Madrid le ha sido ofrecido al insigne maestro de maestros D. Marcelino Menéndez Pelayo, un testimonio de la admiración que por él sienten cuantos tienen noticia de sus excepcionales méritos, de su portentosa labor asombro del mundo, para conmemorar su elección de director de la Real Academia de la Historia.

Entre las personas adheridas al homenaje dedicado al más sabio de los españoles, figuran el Nuncio de Su Santidad, D. José Canalejas, don Antonio Maura, marqués de Comillas, Julio Burrell, duque de Alba, Rodrigo Soriano, obispos de Barcelona, Jaca y Sión, D. Manuel Cossío y otras muchas personas de diversas categorías sociales y de las más encontradas ideas.

La medalla es obra inspirada del laureado escultor Coullaut Valera. El anverso es un afortunado retrato del maestro, y el reverso contiene artísticas alegorías de la Erudición, el Tiempo y la Historia.

La Comisión que ofreció al ilustre director de la Biblioteca Nacional la medalla de oro de su homenaje estaba formada por los Sres. Hinojosa, Picón, Bonilla y San Martín, Menéndez Pidal (D. Juan y D. Ramón), Catalina, García, Ureña y Rodríguez Marín.

Menéndez y Pelayo recibió agradecido el delicado obsequio, y puso fin al acto con esta hermosa expresión de gratitud:

“Doce años há que al ingresar en la dirección de esta Biblioteca recibí de mis amigos un testimonio que llenó de gratitud mi alma. Eran dos volúmenes de disquisiciones eruditas en que alternaban noblemente la ciencia nacional y la extranjera. La dedicatoria de aquellos libros era el premio mayor que podía soñar mi ambición después de veinte años de profesorado. Llegué á creer que no era enteramente inútil la semilla que había lanzado al surco, puesto que tantas y tan cultivadas inteligencias concedían algún valor á mi oscura tarea.

De los que contribuyeron á aquella demostración nueva en España, son bastantes los que han desaparecido del mundo de los vivos. Son muchas las páginas en que mi vista se para con tristeza. Varones insignes en la erudición universal, otros de primer orden en la nuestra, jóvenes llenos de lozanía y de esperanzas, ¡cuántos son ya los que no pueden acompañarme con su aliento y simpatía en el arduo camino de la investigación científica! ¡qué pocos años bastan para reducir á polvo todas las cosas humanas!

Hoy un nuevo accidente de la vida: el honor

tan alto como inmerecido que la Academia de la Historia me otorgó eligiéndome para director de sus trabajos, viene á colmar la medida de mi gratitud y á disipar un tanto la sombra de melancolía que nunca deja de caer sobre el alma al traspasar los umbrales de la vejez. Más de setecientos españoles, de distintas clases sociales, de diversas y aun contrarias escuelas y opiniones, pero unidos en el culto de la patria y en el amor de la ciencia, han prestado su concurso para honrar nuevamente con esta artística medalla no á un sabio, no á un poeta, no á un grande orador, sino á un modesto erudito, cuyos trabajos no pueden ser populares nunca y cuya sola representación en el mundo es la de obrero firme y constante de la historia intelectual de España. Lo que honráis en mí no es mi persona, no es mi labor cuya endeblez reconozco, sino el pensamiento capital que la informa y que desde las indecisiones y tanteos de la mocedad me ha ido llevando á una comprensión cada vez menos incompleta del genio nacional y de los inmortales destinos de España. Los tiempos presentes son de prueba amarga y triste para los que profesamos esta fe y procuramos inculcarla á nuestros conciudadanos, pero quizá por lo mismo sean días propicios para refugiarnos en el apartamiento y soledad de la ciencia histórica, nunca más objetiva y serena que cuando vive desinteresada del tumulto mundano.

A esta soledad llegan á veces voces amigas que nos exhortan á perseverar sin desfallecimiento; voces las unas de compañeros y discípulos; voces las otras venidas de lejos y que no habíamos escuchado antes. En todas ellas palpita un mismo anhelo: la regeneración científica de España. Podemos diferir en los medios, pero en la aspiración estamos conformes. Y también estamos en creer que ningún pueblo se salva y emancipa sino por su propio esfuerzo intelectual y éste no se concibe sin la plena conciencia de sí mismo, que sólo puede formarse con el estudio recto y severo de la Historia.

Tal es el sentido que doy á vuestra simbólica medalla y sólo así me atrevo á aceptarla, como prenda de confraternidad y estímulo de perseverancia."

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

EL CONCURSO INFANTIL

Lista general de la votación obtenida en nuestro Concurso infantil por cada niño concursante.

Antonio del Campo Muñoz..... 57
 Enrique Ortega Pellón..... 32

Erancisco Ruiz Abad.....	43
Pedro Arroyo Noriega.....	85
Paulino Díez de Quijano.....	127
Teresa Montaner.....	39
Corina Acha Pellón.....	115
María Luisa Martínez Sierra.....	85
José Ramón Santocildes.....	17
Felipe Presmanes Muñoz.....	29
María Gandamo García.....	43
Julián Baldomero Perales.....	15
Elvirina Pérez Bello.....	47
Jesusa Sáinz Trápaga.....	59
Lolita Terán Regato.....	29
Paz Pérez Avendaño.....	86
Isabela Sáinz Trápaga Avendaño.....	45
Teresa Sala Antolín.....	24
María Teresa G. Quintanilla.....	28
Ignacio García Noreña.....	115
María Tejedor Terán.....	64
Margarita Echevarría.....	74
Enriqueta Díaz Gómez.....	14
Mercedes Fernández Baladrón.....	56
Maximiano García Venero.....	46
Pilar Sáinz Trápaga García.....	77
José Antonio Trápaga García.....	86
Carmina Rubira Mata.....	71
Rosario Montalván Sanjurjo.....	107
Amador Montalván.....	155
María Acha Pellón.....	41
Ricardo Acha Pellón.....	94
Hilario García Fresnedo.....	60
Antonio Manuel del Campo.....	63
Pilar Herrera.....	50
Agustín Herrera.....	50
Juan José Sánchez.....	56
Teresa Montaner.....	55
Pedro Acha Pellón.....	47
José Sáinz Trápaga.....	73
Carmina Fernández Baladrón.....	50
María de las Nieves Acha Pellón.....	110
María López Erapuga.....	69
Pilar Wunch Pardo.....	51
Juan José Sánchez.....	51
Dionisio Román Ajenjo.....	31
Román Calderón Rueda.....	32
Enrique Ortega Pellón.....	37
Juan Antonio Acha Pellón.....	37
Manuel Agüeros.....	51
Lola Gandarillas.....	36
Alfredo Royo.....	37
Luis Tamargo Mantilla.....	68
Concha Gandarillas.....	40
Pedro Perales Velarde.....	43
Luis María de Serna.....	35
Castor Gutiérrez.....	32

(Se continuará)

EL DÍA DE DIFUNTOS EN LA ALDEA

I

Aunque la tarde es de otoño,
¿cómo está triste la aldea,
la aldea que nunca es triste
y que está siempre risueña?

Donde en la campa verdosa
cuida el rapaz las ovejas
esperando á la caída
de la tarde á recogerlas,
y los ecos pastoriles
de una dulzaina ligera
suenan al fondo del bosque
alegando la floresta;
donde saltan las cabras
por entrecortadas peñas,
retozan los corderillos
buscando las ubres llenas;
donde saludan la aurora
las aves en la floresta,
el labriego en los maizales,
que ve agrandarse sin penas,
y en el cauce cristalino
las ondas del río bellas
recibiendo el primer rayo
de una aurora siempre nueva,
cual el *chiquitín* recibe
la primer caricia tierna,
el tierno beso de madre,
que con sus risas se acuesta
y soñando en su pequeño
con sus mimos se despierta;
donde los mozos labriegos,
cortejando á las labriegas
remedan, danzando alegres,
las mitológicas fiestas,
desdeñando religiosos
las báquicas impurezas,
la labor de las vestales,
los placeres que el poeta
en impúdicas estrofas
prestan á mujeres bellas,
cuando en derredor del fuego,
que arde en las frisas enhiestas
y en honor del torpe Baco
escancian de mil maneras
ánforas de vino añejo,
que en suavidad compitiera
con el néctar que á los dioses
del alto Olimpo sirviera
el imberbe Ganimedes
en copas de plata bella.

.....
Aquí, que el sol es alegre,
¿por qué ese día no alegra?
¿Por qué esa tarde es tan triste
si son las tardes risueñas?
¿Si son los campos los mismos,
son las mismas las labriegas,

y el cielo es diáfano, bello
como es el cielo de aldea,
y el pastor con sus tonadas
suele alegrar la floresta
y balan los corderillos
retozando á las ovejas?...

Hoy es día de difuntos...
y la gente de la aldea
llora por los que no existen,
por los que murieron reza.
Por eso en aquella tarde
estaba triste la aldea,
la aldea que nunca es triste
y que siempre está risueña.

II

Llega la noche; su tul sombrío
medrosa tiende por los maizales;
el viento muge en el bosque umbrío,
la racha troncha los robledales.

Azota el cierzo las chimeneas,
que airosas yerguen campestres chozas;
chisporrotean pálidas teas,
llorosas, tristes, rezan las mozas.

Robando el sueño del vecindario,
que en esta noche vela despierto,
allá en la torre del campanario
graves campanas tocan á muerto.

¡Débiles ayes! ¡Tristes lamentos!
de un ser querido, que sintió un día
paz bienhechora, dulces contentos,
dicha amorosa, fe y alegría.

Le hundió en las sombras la parca fiera,
le abrió su seno, donde reposa
la tumba helada y en ella espera,
cubre su cuerpo marmórea losa.

Y en la alta torre tan solitaria
siguen formando triste concierto...
¿Quién da esta nota tan funeraria?...
Es la campana que toca á muerto.

Dobla campana... lance á los vientos
broncea lengua, lúgubres sonos,
débiles ayes, tristes lamentos,
dulces plegarias, tiernos pendones.

BERNARDINO CORREDERA.

1.º de noviembre 1910.



ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

Nada, que no parece la obra salvadora. Hemos pasado la semana con lo ya conocido y por cierto no seleccionado con mucho gusto. Se han impuesto en el cartel *Pérez*, el terrible, y *Valbuena*, el pobre. A conquista por día hemos salido con el moderno Tenorio, de Arniches.

Tras de una larga espera vino un estreno: otra opereta, con su wals correspondiente. El wals es el motivo de la obra, el motivo... de que el público se aburra.

En *Sangre de artista*—así se llama la opereta—abundan las piezas musicales con aire de polka. Por cierto, que alguna vez, desde mi humilde localidad del gallinero, me pareció oír algo que me recordó aquello de

*Con una falda de percal planchada
y unos zapatos bajos de charol...*

A un bienaventurado que estaba conmigo en el paraíso, le hice notar el parecido.

—No, hombre, no—me advirtió muy formal. Y añadió luego:

—Tú estás soñando.

Pudo ser, porque aquellas cosas de *Nelly* y *Dora* invitaban al wals, digo al sueño. No faltó en el público quien se entusiasmó con la nueva opereta; pero á pesar del entusiasmo, la obra no vivirá vida muy desahogada. Por lo pronto, á los dos días desapareció su nombre del cartel y lo sustituyó una zarzuela del viejo régimen. *La Tempestad* atruena ahora en el teatro de la calle del Arcillero. Y con ella alternan algunas novedades de hace dos lustros.

Ahora me acuerdo del chiste callejero.

—¿Qué tocamos, Lavín?

—¡La misma! ¡Venga, leñe!

Salón Pradera

Fátima Miris ha salido á triunfo por noche. El elogio y el aplauso han sido sus compañeros inseparables, y su nombre de artista se ha adornado con todos los colores del Iris... y con todas las palabras, del diccionario. ¡Hasta genial!

A mí, con perdón de ustedes, me parece que no es, ni puede ser, el transformismo una manifestación ni un chispazo siquiera del genio. Como no sea del mal genio ó del genio vivo...

Es el caso que no sabiendo qué llamar á la aplaudida artista, se la ha llamado ¡proterva! Gracias que no salió en letras de molde, porque si sale...

Los aplausos escuchados por Fátima Miris, han sonado también en los oídos de su hermana Emilia Frassinesi, una gentil violinista, casi adolescente. Se trata, por lo visto, de una dinastía de artistas no vulgares.

Y nada más. Las publicaciones á plazo fijo tienen sus inconvenientes. Entre ellos, el de no poder esperar la impresión recibida poco antes de que las prensas giman para echar á la calle el papel que el público espera.

A la hora de salir la REVISTA, la violinista adolescente acaba de oír los primeros aplausos. No hay tiempo para decir más.

GONZALO GONZÁLEZ

NOTAS SUELTAS

Procedente de Renedo ha llegado á Santander, acompañado de su distinguida esposa, nuestro particular amigo D. Jesús Herrera.

De regreso de su viaje á Barcelona se encuentra en Santander el reputado médico D. José Gómez Vega.

El general Polavieja

En el vapor correo *Alfonso XII* llegó el martes á esta población el capitán general D. Camilo Polavieja, que regresa de su viaje á Méjico, adonde fué como embajador extraordinario de España en aquella República.

Con el general han regresado los demás individuos que formaban parte de la misión.

Desde que el buque entró en la bahía se hallaban en el muelle la distinguida esposa del marqués de Polavieja, todas las autoridades civiles y militares, y los jefes de la ambulancia local de la Cruz Roja.

Para tributar al ilustre viajero los honores de ordenanza, acudió al muelle una compañía del regimiento de Valencia con bandera y música. También se hallaba esperando al general la ambulancia de la Cruz Roja.

El general desembarcó y fué cumplimentado por las autoridades. Después revistó la compañía de infantería, felicitando al coronel Sr. Campos Guereta por la marcialidad de los soldados.

Inmediatamente se trasladó el marqués de Polavieja al Gran Hotel de D.^a Francisca Gómez.

Por la tarde salió en automóvil, recorriendo las cercanías de la población.

El miércoles, en el rápido de la línea del Norte, salió para Madrid el ilustre general acompañado de su esposa.

Por el tren mixto de la línea del Norte llegó el jueves pasado el excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de esta diócesis, que ha asistido en León á las conferencias episcopales allí celebradas por los Prelados de la provincia eclesiástica de Burgos.

De regreso ya su excelencia ilustrísima en la capital de nuestra diócesis, en breve reanudará su Santa Pastoral Visita, interrumpida por este viaje en el arciprestazgo de Toranzo.

Instituto Carbajal

La comisión de Extensión universitaria, que, bajo el protectorado del excelentísimo Ayuntamiento funciona para la organización de los cursos de difusión de cultura, en Carbajal, ha señalado el domingo, día 6 del corriente, para dar principio á las Conferencias del próximo invierno.

En diciembre se suspenderán aquéllas, para que se explique el curso especial de divulgación histórica acerca de las Cortes de Cadiz, reanudándose en enero. Aún no están designados los profesores de la Extensión de Oviedo, que, como en años anteriores, vendrán á Santander.

A la risueña edad de veinte años falleció el martes en esta capital, víctima de larga y penosa enfermedad, la encantadora y virtuosa joven Manolita Costea y Aguirre.

A su afligida familia deseamos resignación cristiana para sobrellevar tan sensible pérdida.

* * *

También falleció el día 1.º del corriente en esta capital, el teniente coronel de infantería (retirado) D. Alfonso Moya Blanco.

A su distinguida familia acompañamos en el dolor que les aflige.

☞

Ha regresado de Cabezón de la Sal D.^a Juntina Arroyo, viuda de Torriente.

☞

Ha marchado á la Corte D. José Luis Ortuño.

☞

Ha dado á luz con entera felicidad un hermoso niño, la respetable esposa de nuestro convecino don Rafael Fuentes Artuño.

☞

En la Estación de Biología

Hace algunos días celebró sesión ordinaria en la Estación de Biología Marina la sección de Santander de la Real Sociedad Española de Historia Natural, bajo la presidencia del Sr. Rioja y con asistencia de los Sres. Herrera Oria, Alaejos, Tortosa, P. Carballo y P. Bordós.

Se aprobó el acta de la anterior. El Sr. Rioja presentó una nota biográfica de Cavolini, refiriendo detalladamente las fiestas que para conmemorar el primer centenario de su muerte se han celebrado en Italia, y á los cuales ha asistido en representación del Museo de Ciencias Naturales y de la Real Sociedad Española de Historia Natural.

El Sr. Herrera Oria dió cuenta de la operación sufrida por el socio Dr. Quintana y se acordó constara en acta la satisfacción con que los asistentes celebraban el feliz éxito de la misma.

Y acto seguido se levantó la sesión.

☞

Encuétrase algo mejorado de la grave enfermedad que hace tiempo viene padeciendo, nuestro querido amigo D. Angel Terán.

Nos alegramos.

☞

Para nuestro distinguido y particular amigo el joven é inteligente maquinista de la marina mercante, D. José Luis Peredo Frías, ha sido pedida á D.^a María Salomé Mendiola, la mano de su bellísima y simpática hija Carmen.

La boda, según nuestros informes, se celebrará á mediados del próximo noviembre.

En el correo del Norte marcharon el martes á Madrid el secretario general de la Asamblea de la Cruz Roja, D. Juan Criado Domínguez, el tesorero D. Jacinto Castellini y los ayudantes del Sr. Polavieja, que vinieron á Santander con objeto de esperar al ilustre general.

☞

Ha marchado á Inglaterra, con objeto de perfeccionarse en aquel idioma, el aventajado estudiante de comercio D. Jesús Pérez Peña.

Anuncio en el interior de los tranvías eléctricos.—Más de TRES MILLONES de viajeros leen estos anuncios durante un año.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Todo negocio es bueno si se anuncia mucho

PROSA Y VERSO

Sr. D. B. F. Santander.—¡Hombre, por Dios! Vaya una estrofa:

*Torna hacia mi morena tus ojos de mora
y deja que mi musa te hable del Amor.*

*Que mis pobres bersos produzcan en tí Aurora
las risas de mis risas el dolor de mi dolor.*

¡Vaya calor! Y vaya ortografía.

Además eso de las Auroras (vulgo Boreales) es de la sola *incumbencia* de algunos gobernadores de provincia.

¿Usted me entiende?

Sr. D. R. A. P. Santander.—¡Guasón, más que guasón! ¿Qué necesita usted para poder escribir? Muy sencillo.

Desde el incivil tasquero
al ministro de la Duma,
necesitan un tintero,
papel
y pluma.

COPA TAVUELRE.

3-11-1910.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA

— Becedo, 11. — SANTANDER —

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.



INFALIBLE

LA ANTICARIE

LUQUE

quita en el acto el

DOLOR DE MUELAS

CURANDO LAS CARIES

Precio: UNA PESETA

De venta en las buenas Farmacias y Droguerías

Azúcar de Cacao "LUQUE"

EL MEJOR PURGANTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

MUY AGRADABLE, NO IRRITA

PUEDE TOMARSE A CUALQUIER HORA

Precio del paquete: UN REAL

DE VENTA EN FARMACIAS

Exíjase la firma del autor, A. DE LUQUE

AGUA DE ABISINIA

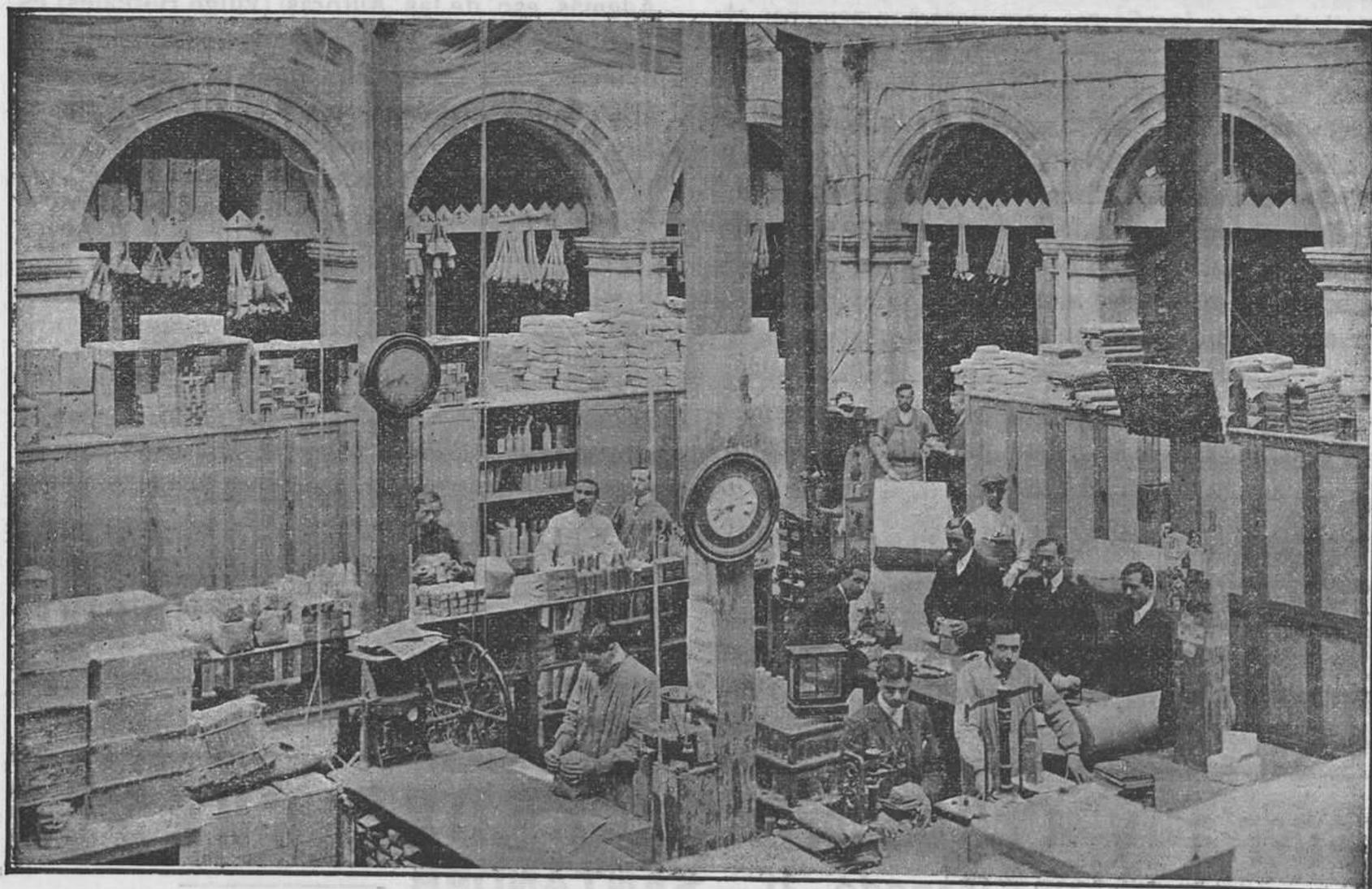
DEL

Dr. A. de Luque

PARA TEÑIR EL PELO DE NEGRO

MORENO, CASTAÑO Y RUBIO

← **J E R E Z** →



PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑÍA - Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

RESTAURANT "EL CÁNTABRICO"

DE
PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ
Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

LIBRERÍA MODERNA

DE
MARIANO ALVIRA

AMÓS DE ESCALANTE, 10

SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

= FARMACIA DE LA ALAMEDA =

A. LLOREDA MAZO

Aguas Minerales, Productos Químicos, Especialidades Farmacéuticas Nacionales y Extranjeras, Ortopedia, etc., etc.

Alameda Primera, 6 y 8 * SANTANDER

RAMIREZ Y F. ORUÑA

(SUCESORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos**.—**Camisería** de lujo, guantes, géneros de punto.—**Perfumería**, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, impermeables.—Completo surtido en artículos de **piel y viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano** para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa crema de almendras americana para el rostro, las manos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—SANTANDER

CAFÉ RESTAURANT DEL «ÁNCORA»

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ
Muelle, núm. 5.—SANTANDER

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales. Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono núm. 181.

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

PRÓXIMAS SALIDAS DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 31 de octubre el magnífico vapor

POTARO

admitiendo pasajeros de primera y segunda clase.

Precio en tercera clase, 220 pesetas

El servicio corre á cargo de un escogido personal español de camareros y cocineros, con órdenes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse en Santander á **Luis de Maruri, Muelle, 31**, quien los facilitará gratuitamente

CORSÉ "ENA" Patente (Brevet) núm. 47171



Unico corsé estético que, reuniendo todas las condiciones higiénicas, sostiene el abdomen sin comprimir los órganos del aparato respiratorio.

Es el más elegante y perfeccionado.—Único representante en Santander: Santos Capa.—San Francisco, 3.

Ladislao del Barrio

Méndez Núñez, n.º 20
SANTANDER

**El rey de los
cementos ****

CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA

**El rey de los
cementos ****

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS
YESOS.—ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

MENDEZ NUÑEZ, 20. - **SANTANDER**

Corcho Hijos.—Santander. —Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Manuel Arce Palacios.—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Hotel Restaurant El Antiguo. Calle de Bidebarrieta, Bilbao.—Menú á 5 pesetas, con vino ordinario, Sopa, aperitivos surtidos, cuatro platos, repostería, postre surtido.—Un plato menos, 4 pesetas.—Se eligen los platos de la nutrida y variada carta diaria.—Confortables habitaciones desde 3 pesetas.—Hospedaje desde 10 pesetas.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

La Zapita.—Lechería, proveedora del Sanatorio de Madrazo.—Martillo, 2.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Motores, Dinamos, Transformadores.—Calefacción de edificios por vapor á baja presión.—Talleres: Madrazo y M. Guitián (S. en C.)—Santa Clara, 11.—Teléfono número 216.

Droguería, Burgos, 30, Alameda Segunda.—Carburo de calcio.—Tarjetas postales.—Lámparas eléctricas A. E. G. y ordinarias.—Aguas minerales (siempre frescas), específicos, pinturas, lejtás líquidas y sólidas y todo cuanto se relaciona con el extenso ramo de droguería.—Burgos, 30, Alameda Segunda.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria, Muelle, 7 y 8, 2.º

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega, Wad Ras, 5, 1.º

ABOGADO

Francisco Cuerdo Olózaga, Alameda Primera, 16, 4.º

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales, Wad Ras, 3, 2.º



GRAN FÁBRICA



DE

CHOCOLATES DE AGUIRRE

Depósito: Artecalle, núm. 50.—BILBAO

REVISTA CÁNTABRA

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente a la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Destilería y Bodegas "Santa Marina"
Propietario: BALDOMERO LANDA. - Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES EL

Es el más rico é higiénico
de los conocidos

ANÍS UDALLA

PARA DETALLES:

Julio Palacios - «LA MAR» - Santander

VERDE Y TOSTADO



-Lo que aconseja la ciencia, basándose en la experiencia:
-Comen todas las personas café de las "Tres Coronas."

El ochenta por ciento del Café que se consume en Santander es de la marca TRES CORONAS.

Se expende tostado, en latas de 250 y 500 grs., y en paquetes de 100, 250, 500 y 1000 grs., y verde, ó sea sin tostar, en saquitos precintados de 1 y 2 kilos. Es muy importante fijarse en la marca registrada que ostentan todos los envases y que la constituye un lorito bajo tres coronas.

Esta Casa vende además Cafés de todas clases por mayor y menor.

LA UNIVERSAL, Blanca, 19, SANTANDER

CHOCOLATES

"La Montañesa"
ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

VIUDA DE EGUIA
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5
Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER

Enfermos del estómago

é intestinos, tomad

siempre el



AGUA DE HOZNAYO

La mejor

agua de mesa

Pianos ERARD

==== **LOS MEJORES DEL MUNDO** ====

☞ REPRESENTACIÓN Y DEPÓSITO EXCLUSIVO EN ESPAÑA ☜

☞ **Casa DOTESIO** ☜

Wad Ras, 7 [Plaza de Pombo]

SANTANDER

Música de todas las ediciones.—Instrumentos para
bandas y orquestas.—Pianos de las mejores marcas.
—Armoniums para capillas. ☜ ☜ ☜ ☜ ☜ ☜